

# García Sanchiz siempre tiene cosas que contar



El eminente pintor Benedito dibuja al carbón el retrato de Federico García Sanchiz.

Don Federico es de actualidad permanente, como lo son o deben serlo siempre los escritores, los artistas, los científicos, en suma, los que desempeñan una función en la vida pública. Pero ahora se la da mayor la preparación de su nuevo viaje trasatlántico, la de una novela y los temas que han suscitado en torno a la pintura contemporánea.

Estaba don Federico tratando de ajustar una sonaja del panderero de "Narrador 'honoris causa' de 'cuentos del 2029', que uno proponiendo, da Bagdad y Damasco le entregó en Tanger; previa la correspondiente ceremonia. Interrumpió su tarea y dice:

—Desearía indicar a mi viejo amigo don Antonio Gallego Burín la conveniencia de que reflexione un poco en lo que respecta a haberse declarado beligerante en la lucha que sostienen los partidarios de las diversas tendencias artísticas. En la calificada sala que de él depende sólo se instalan los más desenfrenados "ismos". La cosa es tanto más sorprendente si se mira que siendo alcalde de Granada, realizó allí primorosas reformas en un estilo no ya conservador, sino doméstico y monjil inclusivo, y escribió un admirable libro sobre Alonso Cano, modelo de dolección en las tradiciones académicas. Yo y los impares, que no significa neutrales, le agradeceríamos que en bien de la Ilustración general y en el suyo propio, cediera en lo de disipar desde su privilegiado puesto, como lo hacia Casares Quiroga desde el Banco Azul. No se pide más que una discreta renuncia a sus simpatías, en cuanto repercuten en la colectividad. Quizás su juicio, traducido en actos irreversibles, sea el verdadero y legítimo. Y si se equivoca? Medite en las tremendas responsabilidades en que pudiera incurrir.

—He leído que está usted escribiendo una novela.

Sí, una carpeta en la que se advierte un volumen de volumen: como en las felices edades que, ahora que ya no se lleva el abrigo, van por la calle con una blusa flotante, y Dios bendiga el fruto que se espera. Y dice:

—Escribí una vez fragmentos de mis Memorias. Eran graves y duras. Fui en Navarra. Temeroso de indiscusiones, las enterré, así, las enterré, y ya las sacaría la posteridad de las raíces de un roble. Fui yo quien las exhumó, arrepentido de legar a las generaciones tan triste documento. Con

## H E C R O L O G I A

EL MISIONERO PADRE JOAQUÍN MARÍA SIALE

Ha fallecido en Santa Isabel de Fernando Poo, a consecuencia de un ataque cardíaco, el padre misionero Joaquín María Siale, que fué el primer indígena que alcanzó la dignidad sacerdotal en nuestra provincia de Guinea. El entierro constituyó una imponente manifestación de duelo y fué presidido por el gobernador general.

DON FRANCISCO DE LA VEGA PEREZ

Con motivo del fallecimiento de don Francisco de la Vega Pérez, medalla de Plata del Trabajo y contador de la Sociedad Cervantina, esta entidad literaria celebrará una misa de requiem por el eterno descanso de su alma en la iglesia parroquial de San Marcos, San Leocardo, 10, el próximo día 3 de julio, a las diez de la mañana, a cuyo acto religioso invita a todos sus socios y amigos.

sentido de personaje, extraordinario, pues no me seducon las vidas anónimas, entiéndase, como tema, a cambio de interesarme a fondo los seres humanos; algo parecido a la vieja fórmula española: aristocracia, en teoría, democracia en el trato. Mi protagonista, el de "Playa dormida", pertenece a la casta de Ulises, y sale del Mediterráneo para recorrer el mundo. Al final vuelve a ver "el humo del país", como el Rey de Itaca. Su paso por tantos ambientes induce a describirlos, con sus figuras, que el lector reconocerá a buen seguro. La filosofía de la obra, perdón por el ambicioso nombre, es una gran desesperanza esperanzada: es decir, culpa y fracaso nuestro, redención en la misericordia divina.

—Y está muy adelantado su trabajo? —Lo cuenta hacerlo!

Responde don Federico a mi pregunta:

—He llegado ya casi a las doscientas cuartillas. Las he hecho con un saboroso esfuerzo. Alguien tenía que haber en este tiempo que no fuese un genio. ¡Presente! Por lo demás, no me preocupa que se me considere o no un novelista. Yo desearía lanzar un cañón —y aquí no vacilo en los nombres— de experiencia, espíritu de justicia, humanismo...

Tercera y última interrogación:

—So marcha usted otra vez a América?

Me enseñó una carta de don Sigundo Meow, empresario de Chile; otra del señor Genovese, agente teatral de Buenos Aires, y otra de don Nicolás Messuti, que desde hace años tiene a su cargo la escena titulada "18 de julio", de Montevideo. Y dice:

—Ofertas. Dudo en aceptarlas. Comprendo que debería hacer mi "tournée" de despedida. Presenció la de Tita Russo, y aquello era conmovedor: Sin ofensa de nadie y sin incurir en vanagloria, uno ha sido el español y el extranjero que más veces ha actuado en América. Datos cantan.

Tras un silencio añade y termina:

—Yo soñaba con un adiós a tono con todo lo anterior. He contado siempre con grandes auditórios, de pago y a precios elevados. Hubiera querido dirigirme hora a las multitudes que no disponen de medios económicos. Hablar de España por última vez, "urbi et orbe", dicho sea sin irreverencia. Con que lo que nunca había dicho, pero he dosificado de mi propósito, y todo queda en la nostalgia, la nostalgia, después de todo, es el adiós. Medios desaparecidos...

Un apretón de manos y don Federico García Sanchiz "vuelve a sus cuartillas", a su héroe, el hijo de Ulises, que en estos instantes de la entrevista ejercitase como poblador de la Pampa, allá a fines del siglo pasado. A.C.

## Aguas de mesa



**LANJARON**

Sierra Nevada (Granada)



NUEVOS MUEBLES Y TAPIZERIAS Envíos a provincias

**El Corte Inglés**  
GRANDES ALMACENES  
FUENCARRAL, 14. Esquina a Infantas



### ENLACE PRINCESA RENATA HABSBURGO DE ALLENBURGO-ZULUETA

Se ha celebrado en Estocolmo, en la iglesia de Santa Eugenia, el enlace matrimonial de la Princesa Renata Habsburgo de Altenburgo, con don Eduardo de Zulueta, secretario de la Embajada española en Suecia. Bendijo la sagrada unión el obispo, monseñor Nelson, asistido por el dominico español padre Fernández.

A la ceremonia, que revistió gran brillantez, asistieron personalidades suecas y miembros del Cuerpo diplomático.

coacreditado en Estocolmo. En el momento de la Elevación fue interpretado el Himno nacional español.

Como padrinos firmaron el acta, por parte del novio, su madre, doña María de la Concepción Dato, y por parte de la novia, su hermano, el Príncipe Carlos de Altenburgo. Actuaron como testigos el tío del novio, don Pedro Iradier, y sus primos el duque de Dato y don Luis Castellano. Por la novia, el embajador de Chile en Estocolmo, don Joaquín Larraín; el Príncipe Erba-Odescalchi y el conde Tyszkiewicz.

La novia iba vestida de monré, con velo de tul y pendientes y diadema de perlas y brillantes. El novio llevaba el uniforme de la carrera diplomática española.

Después de la ceremonia, el padre del novio, embajador de España en Estocolmo, don Ernesto de Zulueta, y su esposa, ofrecieron en la Embajada un almuerzo a los 200 invitados que habían concursado a la boda.

**BODA**  
En la iglesia del Santísimo Cristo de la Salud se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita María del Pilar Rospide, con don Domingo Antonio Moya.

La novia, ataviada con elegante traje blanco, entró en el templo del brazo de su hermano político y padrino de boda, don Antonino del Campo. El novio daba el suyo a su madre y madrina de boda, doña Victoria Pérez de Moya.

Firmaron el acta, por la novia, su hermano don José, don Gabriel Serrano y don Juan B. Simarro, y por el novio, su hermano político don José Luis Tarquis, don Antonio Arroyo y don Fernando Pulido, actuando como juez el padre del novio, don Felipe Moyá, notario de Alcalá de Henares.

Por reciente luto familiar la boda se celebró en la más estricta intimidad.

**Sepelio de los restos de don Mariano Tomás**

A las once de la mañana de hoy se efectuó el traslado de los restos del que fué ilustre escritor, crítico, de arte del diario MADRID, don Mariano Tomás, desde la casa-muertoria (Nicanor Gallego, 17) al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, donde recibieron sepultura. En la presidencia figuraban el hijo, don Enrique, y el hermano, don Alejandro, a quienes acompañaban otros familiares y personas allegadas al finado. El entierro constituyó una sentida manifestación de duelo, en la que estuvieron presentes numerosas personalidades de la vida literaria y artística de Madrid, así como altos funcionarios del ministerio de Asuntos Exteriores y del Cuerpo de Correos.

Con ello quedó patente la elevada consideración que el insigne colaborador de este diario había alcanzado, tanto por sus méritos intelectuales como por sus relevantes dotes de bondad y rectitud.